



PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
EL HERALDO DE MÉXICO	2	23/08/2023	OPINIÓN

ARTICULISTA
INVITADO

**JORGE
ROMERO
HERRERA***



Cinco años de retroceso social

Continuando con el análisis de la ENIGH del INEGI para la estimación de pobreza, a continuación, me referiré a los hallazgos que acreditan que los resultados en política social son un fracaso; que no alcanza a ser matizado por la disminución en los indicadores de pobreza de los que alardea el gobierno.

El gasto público en políticas sociales ha sido ejercido de manera discrecional, ilegal, carente de rendición de cuentas y privilegiando sobre todo la manipulación política y como recientemente ha denunciado Marcelo Ebrard, la utilización los recursos del “bienestar” para favorecer a la ungida aspirante de Morena a la presidencia.

El porcentaje de la población en situación de pobreza extrema no se redujo, aumentó, pasando de 7.0% en 2018 y 7.1% en 2022. El número de personas en pobreza extrema pasó de 8.7 a 9.1 millones. Lo anterior representa un fracaso en la política social para atender a la población más vulnerable.

El porcentaje de personas con carencia por acceso a la seguridad social tuvo una disminución de 53.5% a 50.2% entre 2018 y 2022. En 2022, 63.6% de las personas ocupadas no contaba con acceso a la seguridad social por prestación laboral. Por otro lado, 29.3% de las personas de 65 años o más no contaban con un ingreso por programas para adultos mayores y no contaban con una pensión (jubilación) en el mismo periodo. Por lo tanto, una falta de política gubernamental para aumentar los empleos formales han generado una mayor pobreza, programas oscuros como “Jóvenes construyendo el Futuro”, no han demostrado el incremento de empleos con seguridad social.

El rubro “desarrollo social” concentró 20% del gasto total ejercido en el 2022, de acuerdo con la información divulgada por la SHCP. El gasto en protección social superó los recursos que se ejercieron en rubros como combustibles y energía cuyo gasto ascendió a 1.3 billones de pesos; el de educación alcanzó 836,299 millones de pesos, y el de salud totalizó en 781,288 millones. Héctor Villarreal, catedrático del TEC de Monterrey, indicó en el Economista, que aunque se han destinado mayores recursos al gasto en protección social, esto ha venido acompañado de un desmantelamiento de otros servicios en sectores de salud y educación.

Sin duda, estos datos explican porque los programas sociales apenas han logrado mejorar un 6% de los ingresos familiares en 2022. Todo lo anterior nos confirma que la política social acusa más deficiencias que logros y que estructuralmente tienen un sesgo hacia la manipulación y el abuso.

**Coordinador del GPPAN*